



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898474*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

ISSN: 2007 – 7890.

Año: IV. Número: 3. Artículo no.46 Período: Febrero – Mayo, 2017.

TÍTULO: El 5 de mayo: trayectoria, reapropiaciones y posibilidades de una tradición mexicanoamericana.

AUTORES:

1. Dr. Antonio Sánchez.
2. Máster Julieta Altamirano Crosby.

RESUMEN: El presente trabajo se planteó como objetivo: Analizar el significado histórico de la fecha del 5 de Mayo para México y Estados Unidos. Para ello se empleó el método de Investigación Documental Argumentativa. Se concluye que esta victoria tuvo un profundo significado histórico y relevancia no sólo para México, sino también para los Estados Unidos, representando un símbolo importante del patriotismo nacional. Con esta fecha se fue conformando una ruta del nuevo chicano, un nuevo latino, un nuevo futuro importado estratégicamente, como una oportunidad para educar, informar e inspirar por el bien público, para examinar de nuevo la historia mexicana y México-americana e identificar cómo se construye el tejido cultural y social colectivo.

PALABRAS CLAVES: Festividad del 5 de Mayo, identidad latina, México-Americanos, símbolo nacional.

TITLE: The 5th of May: trajectory, reappropriations and possibilities of a Mexico-American tradition.

AUTHORS:

1. Dr. Antonio Sánchez.
2. Máster Julieta Altamirano Crosby.

ABSTRACT: This paper is aimed at to analyze the historical significance of the date of 5th of May for Mexico and the United States. The Documental Argumentative Research method was used for this research, and it is concluded that this victory had a profound historical significance and relevance not only for Mexico but also for the United States, representing an important symbol of national patriotism. This date was forming a path of the new Chicano, the new Latino, a new future strategically minded, as an opportunity to educate, inform and inspire the public good, to reexamine Mexico and the Mexico-American history, and identify how the cultural and socio-collective network is constructed.

KEY WORDS: Festivity of the 5th of May, latin identity, Mexico-americans, national symbol.

INTRODUCCIÓN.

En Estados Unidos de Norteamérica gran parte de su población celebra el 5 de Mayo. Por la gran cantidad de tiempo, dinero y energía que gastan al organizar una fiesta extravagante e inspirada en tradiciones mexicanas, uno esperaría que alguno de ellos pudiera tener al menos un punto de referencia sobre el origen de este festejo, pero esto no es así, por lo general no se tiene idea del significado de este acontecimiento, que se ha convertido en una grotesca caricatura de mexicanos somnolientos bebedores de Tequila y que se mueven al ritmo de una rumba estridente al lado de

perros Chihuahuas ridiculizados con sombreros de mariachis, haciendo que esta fecha histórica pierda de manera absoluta cualquier relación con su origen e historia.

Ahora este festejo se ha convertido en un producto hípercomercializado y que de manera irónica es un mix de estereotipos mexicanos que acompañan un discurso publicitario de novatada norteamericana. Consideramos que es necesario que se aborde este festejo desde una perspectiva académica y que muestre el profundo significado histórico y su relevancia no sólo para México, sino también para los Estados Unidos, y cómo esta fecha puede desarrollar su marca de origen.

El presente trabajo se inserta en esta necesidad y se planteó como objetivo: analizar el significado histórico y la relevancia de la fecha del 5 de Mayo para México y Estados Unidos. Para ello se empleó el método de Investigación Documental Argumentativa, que es aquella que trata de probar que algo es correcto o incorrecto, deseable o indeseable, y que requiere solución. Discute consecuencias y soluciones alternas y llega a una conclusión crítica después de evaluar los datos investigados (Trueba Espinosa, s/f).

El presente ensayo analiza la trayectoria y reapropiaciones de la festividad del 5 de Mayo, las reapropiaciones de que ha sido objeto en Estados Unidos, así como las posibilidades que ofrece esta tradición para repensar la identidad mexicoamericana.

DESARROLLO.

A la festividad del 5 de Mayo norteamericano se le han atribuido un sinnúmero de costumbres mexicanas, cuyas razones fueron cuestionadas y las respuestas que se recibieron fueron casi por unanimidad *porque era una fecha festiva y relevante para los mexicanos*. Algunas de las personas consultadas mantienen la creencia de que es, en ese día, que se recuerda la Independencia de México, o bien, que se conmemora la Revolución Mexicana. Esto, sin dudar, es tan erróneo que algún mexicano que por primera vez observara el cómo se festeja, caería en el desconcierto o de

manera divertida podría entender, que dicho evento es una adaptación de la frontera norte de México, dándose cuenta de la fascinación exagerada que los norteamericanos tienen sobre éste o que bajo los lentes de la discordia histórica entre Estados Unidos y México se logra una mofa del mismo.

En México, esta fecha sí es histórica, pero no se encuentra registrada como un día de festividad nacional. En el estado mexicano de Puebla se reconoce por los eventos que ahí sucedieron, pero podemos afirmar que nada tienen que ver con las fiestas estridentes que se realizan a todo lo largo de los Estados Unidos, entonces ¿Cuál es la naturaleza incongruente de esta celebración en los Estados Unidos? ¿Qué es en realidad el 5 de Mayo, cuándo y cómo comenzó, por qué su conmemoración se propagó pasando la frontera y con esa naturaleza? El festejo del 5 de Mayo en los Estados Unidos es fenómeno interesante, el cual requiere de seriedad y entendimiento profundo.

El 5 de Mayo de 1862 se llevó a cabo la Batalla de Puebla, el ejército invasor Francés fue derrotado por tropas mexicanas. Los franceses habían invadido México, según datos históricos, para obligarlo a pagar una deuda extranjera de gran magnitud; sin embargo, la motivación real fue el empuje de Napoleón III por la restauración de la monarquía francesa, y con ello poder instituir el imperio más grande del mundo, todo esto bajo el mando del Gral. Lurnevez, el cual con 5,200 soldados ataviados de manera esplendida arribaron a suelo mexicano con la orden de ocupar la Ciudad de México y todo aquel territorio que se le resistiera. Durante su trayecto a la capital atravesaron la ciudad de Puebla, la cual fue defendida de forma valiente por 4,700 mexicanos armados con equipo modesto y anticuado.

El Comandante de las fuerzas poblanas fue el Gral. Ignacio Zaragoza, un estratega veterano nacido en lo que es ahora conocido como el estado de Texas. En una muestra de desdén y poder,

Laurencez atacó al centro de la defensa mexicana, posición que era la más fortalecida de Zaragoza. Dicho combate llevó a la caballería francesa a través de una geografía accidentada que la perjudicó por el desconocimiento del terreno, lo que arrojó la pérdida de 1,000 soldados franceses, y con ello, vino su derrota; error por demás terrible tanto en lo militar como en lo emocional, ya que la humillación fue de grandes dimensiones para una Francia hambrienta de poder; esto causó que los otros portentos mundiales vieran a Napoleón y a la Legión Francesa extranjera con otra nueva perspectiva y poco favorecedora.

La batalla del 5 de Mayo brindó un significado histórico, no únicamente para el suelo mexicano, sino también para su vecino del norte. Una batalla ganada, pero al mismo tiempo una guerra perdida, porque ésta no significó el fin del conflicto con Francia, pero sí fue la primera vez que las fuerzas armadas más temidas de Napoleón - la Legión Francesa Extranjera- fueron vencidas, luego de más de la mitad de un centenario de éxitos bélicos de un modo atroz, y no por una fortaleza europea, sino por los habitantes mexicanos, quienes ya venían padeciendo continuas guerras.

Esta victoria inspiró una oleada de orgullo nacional, constituyéndose en un símbolo importante del patriotismo nacional. Esto le brindó a los franceses y al resto del mundo una perspectiva renovada del carácter nacional mexicano, el cual había sido subestimado por los poderes europeos. Los mexicanos, menospreciados por ser un una mezcla de pueblos originarios y mestizos, se sintieron fortalecidos. La nación mexicana en cierto sentido se sintió renovada tanto en propósito como en espíritu, ello fue advertido por el mundo, llevando a México a un ciclo de bienestar durante el siglo diecinueve. Esta gesta, más que brindar el sentido de una batalla ganada, sirvió para aminorar el dolor colectivo que México sintió en 1848 cuando los Estados Unidos se

apoderaron de manera permanente, y por decisiones políticas mexicanas, de la mitad del territorio mexicano durante la guerra México-Estados Unidos.

En la actualidad es que se está conociendo la relevancia histórica de esta batalla para los Estados Unidos; algunos historiadores consideran que el triunfo de México ante Francia pudo haber jugado un papel definitivo para evitar que los franceses armaran al Sur en la Guerra Civil, lo que inclinaba la balanza hacia el ejército de la Unión y el Presidente A. Lincoln, ya que se ha investigado que Napoleón Bonaparte tenía planes para invadir a los Estados Unidos al establecerse de manera plena en México, pensando que el país del norte se hallaba destrozado por su Guerra Civil.

¿Podría haber invadido Napoleón a un Estados Unidos lastimado si Francia hubiera derrotado a México? Eso no lo sabremos, pero sí podemos reflexionar sobre ese escenario histórico. Sabemos de manera definitiva que los mexicanos pelearon arduamente durante la ocupación francesa, y que la batalla del 5 de Mayo de 1862, en contra de los franceses, marcó la última vez que un ejército extranjero invadió el continente de Norteamérica. Esto, sin lugar a dudas, merece ser una fecha respetada, reconocida y recordada por ambos territorios, tanto el de los Estados Unidos como el de México.

La celebración del 5 de Mayo en Estados Unidos puede ser entendida, al mismo tiempo, como todo ese escenario de confusión y malos entendidos entre estos países vecinos. La historia empieza justo después de la guerra entre México y Estados Unidos, la cual concluyó en 1846. La invasión norteamericana tomó posesión territorial después de dos años. Aquellos mexicanos que escogieron quedarse en la tierra que una vez era de ellos, de pronto y sin ceremonias, pasaron a convertirse en ciudadanos de los Estados Unidos. Ahora son mexicoamericanos, pero viviendo bajo la ley americana; sin embargo, ellos continuaron su afinidad con el idioma, historia,

costumbres y cultura; aquí se pueden incluir los días festivos y otras celebraciones significativas y de gran relevancia.

A la fuerza o por su voluntad, muchos mexicoamericanos vivieron en barrios culturalmente homogéneos a través del Suroeste americano; a través del tiempo estas comunidades se vieron marginadas tanto en lo económico y lo social por la población angloamericana dominante; sin embargo, muchos se aferraron de un modo tenaz al sentido de su identidad mexicana, así fueron buscando oportunidades para celebrar de manera colectiva su patrimonio. El profesor Hayes-Bautista (2012), de manera reciente, ha mostrado que después de la batalla del 5 de Mayo de 1862: De pueblo a pueblo, de campamento a campamento, de mina a mina, de rancho a rancho, Latinos ansiosamente absorbían las noticias. Aquellos, quienes podían leer, compartían con lujo de detalles a sus compañeros analfabetos, y de arriba abajo en el estado, los Latinos saboreaban los reportes detallados de las líneas frontales del conflicto, que había cautivado su atención (p.19). Este autor explica, de manera más extensa, que la victoria del 5 de Mayo fue entonces conmemorada a través de una red de grupos Latinos llamados: "*Mexican patriotic assemblies*" o juntas patrióticas mexicanas, generalmente en California, pero también en Oregón, Nevada y Arizona, contando con 14,000 miembros, según Hayes-Bautista. La primera celebración del 5 de Mayo registrada ocurrió en California en 1863, donde un hombre con visión empresarial inició el festejo de esta batalla con la esperanza de que al presentar lo mexicano pudiera comercializarse con el ánimo de generar ganancias y sí también como una tradición cultural.

Al principio de los años treinta, para recuperarse de las condiciones y circunstancias críticas ocasionadas por la Gran Depresión, y como una forma de los residentes mexicoamericanos de proteger, promover y mantener el sentido de comunidad, todos aquellos que residían en el suroeste de los Estados Unidos crearon clubs locales y grupos en las iglesias, todo con el sentido

de unión. He ahí el núcleo de lo que ahora se conoce como la celebración del 5 de Mayo, la cual fue colectivamente reconocida durante el siglo diecinueve en los Estados Unidos. Recordemos que fue inspirada por la victoria de 1862 y algunas organizaciones de la comunidad mexicoamericana decidieron celebrar el 5 de Mayo en una forma que es única para su comunidad, y que es poco comprendida hacia el exterior.

Al concluir la Segunda Guerra Mundial, aquellos quienes mantenían raíces tanto mexicanas como norteamericanas fueron construyendo un sentido de identidad y patriotismo hacia los Estados Unidos; esto los llevó a agruparse y defender el reconocimiento que como soldados merecían, todo esto con el interés de aminorar las carencias de los servicios básicos tales como salud, empleo, vivienda, derecho a votar, educación y otros programas que estaban (y siguen estando) ya en la Constitución de ese país; así, organizaciones como el Foro G.I y la Liga de Ciudadanos Latino Americanos Unidos (LULAC) iniciaron esfuerzos para exponer su patriotismo, autodeterminación y autoestima de la comunidad mexicoamericana. La semilla del activismo, centrada en la comunidad general, fue manera de integrar el orgullo cultural mexicano en las nuevas comunidades conformadas en territorio norteamericano. Esas organizaciones jugaron un papel de suma importancia en esos esfuerzos. Aquí podemos incluir el festejo del 5 de Mayo, porque era parte de su orgullo nacional y de su herencia territorial.

Es a finales de los años 60s, que estos activistas de derechos civiles de los chicanos y grupos universitarios con las mismas raíces étnicas, de forma deliberada, instituyen la Batalla del 5 de Mayo como el acontecimiento para conmemorar el sentimiento de victoria en los Estados Unidos. Este hecho se difundió sobre todo en el suroeste y en el estado de California; de estos sitios se extiende hasta Chicago, zona donde por vez primera se escuchan las consignas: “¡Viva la Raza - viva el 5 de Mayo!” desde la calle principal hasta las aulas universitarias. Este llamado de escucha

fue sin dudarle una declaración atrevida de autodeterminación identitaria, histórica y cultural que buscaba mantener lealtad con su país de origen y un fuerte reconocimiento a los logros de la población mestiza, que mucho habían luchado, ya por mantenerse firmes, ya que desde 1848, año en que pierden Aztlán, tenían la urgente necesidad de reaprenderse y reapropiarse de su pasado y raíces.

Con esta fecha se va conformando una ruta del nuevo chicano, un nuevo latino, un nuevo futuro importado estratégicamente como símbolo de orgullo socio - cultural junto con imágenes que van representando la lucha de los trabajadores del campo como César Chávez y Dolores Huerta, los héroes revolucionarios mexicanos Pancho Villa, Emiliano Zapata y todas las mujeres a las que han llamado “Adelita”, y los estudiantes paristas en California, así como la esperanza en los ojos de la protección de la Virgen de Guadalupe y la lucha y añoranza por las tierras ancestrales perdidas en Nuevo México por Reies López Tijerina¹.

Pareciera que esta conmemoración unió pasado y presente de una comunidad de activistas mexicanoamericanos que adoptaron la Batalla del 5 de Mayo para inspirar a una comunidad que había sido marginada y poco reconocida. Nació con ello una fuerza y una identidad compartida. Unieron simbólicamente las manos no únicamente entre mestizos de la frontera de México sino de toda América Latina, así una esperanzadora fiesta chicana emergió triunfante por la lucha de los derechos civiles.

1 Considerado junto con César Chávez, Rodolfo “Corky” González y José Ángel Gutiérrez como uno de los cuatro representantes del Movimiento Chicano del siglo pasado. En cuestión de años, López Tijerina pasó de ser un pastor y predicador cristiano a un prominente líder social. Logró que cientos de personas se organizaran y manifestaran, y en 1963 fundó La Alianza, un grupo que organizaría y presentaría a los herederos de las concesiones de tierra protegidas por el Tratado de Guadalupe Hidalgo el medio para recuperar sus derechos sobre esos terrenos. En un año se habían unido seis mil personas. En 1965 eran 14,000 los Aliancistas, y en la convención que tuvieron el siguiente año las filas de la organización contaban con 20,000 personas. Cfr. Alarcón, Francisco (2011). Reies López Tijerina – El Rey Tigre del Movimiento Chicano sigue rugiendo. En: Borderzine. Recuperado de: <http://borderzine.com/2011/10/reies-lopez-tijerina-%E2%80%93-el-rey-tigre-del-movimiento-chicano-sigue-rugiendo/>

En los años ochentas, éste festejo pasó de una conmemoración de orgullo e ideales de activistas chicanos a una fiesta comercial y consumista, que no mantiene la esencia de orgullo e identidad. La compañía de cerveza *Coors* se convirtió en patrocinadora del festejo del 5 de Mayo luego de que los trabajadores reclamaran que al interior de la compañía existía discriminación en contra de los hispanos que ahí laboraban, después de pagar una fuerte indemnización a todos ellos por el racismo y exclusión. Esta bebida supo dar un viraje de un evento negativo a un evento positivo de imagen ante los latinos según Rodolfo F. Acuña (1996), autor de *Todo menos Mexicano: Chicanos en lo Contemporáneo*.

En 1985 se presentó ante el Consejo Nacional de La Raza, el American GI Fórum y la Liga Unida de Ciudadanos Latinoamericanos firmando un histórico acuerdo con la empresa cervecera para detener el boicot a cambio de más de \$350 millones de dólares a través de donaciones a organizaciones latinas. Por esta inyección monetaria, la celebración del 5 de Mayo se extendió desde el suroeste de Estados Unidos dando inicio a una fuerte proyección de *Coors* en bares y restaurantes de todo Estados Unidos; aquí aún más rápido que el personaje de dibujos animados de Warner Brothers, *Speedy González*, funcionó su estrategia mercadológica.

Se transformó la celebración del 5 de Mayo y comenzó su recorrido acelerado, impulsado por un asalto de *marketing* financiado y planificado de forma cuidadosa y extraordinaria. Después de esto, no había vuelta atrás, casi todos los chicanos militantes de los derechos civiles de la década de los 60s y que inculcaron la conmemoración con orgullo identitario, fueron despojados de este sentimiento y lucha en solo una noche en la década de los 80s. Todos los comerciantes y empresarios (sobre todo de bebidas alcohólicas) o aquellos de marcas de comida rápida percibieron a esta fecha como un nicho de negocio que traía consigo un festejo planificado para comercializar esta fecha histórica mexicana. Así de rápido la seudo fiesta mexicana volvió a nacer

en los Estados Unidos, tal como lo conocemos ahora. Para los ejecutivos de ventas fue una fecha ideal que venía después de Pascua y antes del Día del Trabajo; una nueva fiesta para un mercado latino que en aquellos años se veía ya que estaba creciendo de manera exponencial.

En los 90s se produjo lo que ya se avizoraba: un cambio demográfico latino se comenzaba a palpar en los Estados Unidos. Este aumento de los mexicanoamericanos y mexicanos no pasó inadvertido por las empresas de alimentos, y los estereotipos hacia esta comunidad mexicana aumentaron considerablemente, y las tasas de natalidad para esta población también crecieron. Los vendedores se dieron cuenta de que la adopción y la comercialización de este día de fiesta adicional podría ser una bonanza a sus bolsillos a largo y mediano plazo. Así, le dieron una nueva vida y un nuevo diseño en los Estados Unidos, siempre con una cerveza, bigote poblado y un sombrero colorido. Es de resaltarse, que en algunas ciudades de los Estados Unidos con o sin las comunidades mexicanas, esta celebración se ha convertido en una fiesta representativa y plagada de algarabía; un festejo que puede durar una semana y que se caracteriza por la comida mexicana, Margaritas y Tequila, que ya se encuentra bien arraigado en festivales culturales y desfiles locales que vitorean "Viva el 5 de Mayo".

Estamos de acuerdo en que a todos nos agrada una buena fiesta, pero para muchos mexicanoamericanos, y en especial para aquellos que participaron en el movimiento chicano de 1960 o para aquellos mexicanos que viven en México, la celebración de la Batalla del 5 de Mayo significa mucho más que una mera excusa para una fiesta. Ésta ofrece por un lado la oportunidad de reconocer la autodeterminación, los objetivos dignos de una victoria muy reñida contra todo pronóstico, y sanar la frustración con todos los estadounidenses, así como para recordar a los estadounidenses los lazos de amistad y sacrificios que los mexicanos y mexicoamericanos hacen todos los días para construir y sostener este país.

Es también tiempo para reflexionar sobre los muchos eventos en toda la historia en que los mexicanos y los mexicanoamericanos muestran que hemos ayudado a construir los cimientos de América. Tomado en este contexto, la celebración del 5 de Mayo reconoce el espíritu mexicanoamericano de valor, la fuerza y la independencia engendrada por el aquel fatídico día de México en "La Batalla de Puebla" del 5 de Mayo.

CONCLUSIONES.

Se tienen dos opciones para asumir este festejo de la Batalla del 5 de Mayo: una pasiva (o incluso de forma activa) lamentar el hecho del ingenio comercializador, y segunda, reconocerla como la fecha histórica que es. Creemos que si hacemos esto, el 5 de Mayo de nuevo se puede utilizar en conjunto como una oportunidad para educar, informar e inspirar por el bien público, como estaba previsto.

Puede ser un punto nodal honrar a aquellos mexicanos y mexicanoamericanos que valientemente defendieron nuestro continente y para reconocer a nuestros héroes de todo el mundo que se unen al triunfo sobre la opresión, a pesar de los desafíos abrumadores. Los niños y las generaciones futuras pueden ser inspirados por el aprendizaje de cómo la cooperación y la dedicación pueden conducir al éxito contra todo pronóstico.

Las universidades pueden optar por examinar de nuevo la historia mexicana y mexicanoamericana e identificar cómo la historia es más que una secuencia de eventos, pero también es un hilo de vida de nuestro ADN cultural y social colectivo. Tomado en este sentido, el 5 de Mayo puede ser el viraje del pueblo americanomexicano y todas las comunidades externas que vienen a este país a aportar.

Elevemos nuestras copas, unámonos en buenos sentidos y hagamos que este festejo tenga una historia detrás, que la conozcamos y que veamos la identidad. Este es el verdadero significado y el

espíritu del 5 de Mayo. Compartámoslo y sintámonos orgullosos de vivir los 5 de Mayos y todo lo que representan. ¡Viva el 5 de Mayo! o usted ¿Qué opina?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Acuña, Rodolfo (1996). *Anything but Mexican: Chicanos in Contemporary Los Angeles*. London: Verso Press.
2. Hayes-Bautista, David E. (2012). *El Cinco de Mayo: An American Tradition*. Berkeley, California: University of California Press.
3. Trueba Espinosa, Adrián (s/f). Investigación Documental y sus Métodos. Universidad Autónoma del Estado de México, Centro Universitario UAEM Texcoco. Recuperado de: <http://ri.uaemex.mx/bitstream/20.500.11799/34667/1/secme19162.pptx>

BIBLIOGRAFÍA.

1. Grant, Will (2015). La fiesta Mexicana que se celebra más en Estados Unidos. BBC México. Recuperado de: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/05/150505_mexico_cinco_mayo_eeuu_puebla
2. Leopold, Todd (2015). ¿Por qué Estados Unidos celebra el Cinco de Mayo? En: Expansión. Martes, 5 de mayo de 2015. Recuperado de: <http://expansion.mx/mundo/2015/05/05/por-que-estados-unidos-celebra-el-cinco-de-mayo>
3. Molina, Silvia (2012). *La Batalla del 5 de Mayo en el diario de Sofía*. Puebla, México: Gobierno del Estado de Puebla/Consejo Estatal para la Cultura.
4. Palou Pérez, Pedro Ángel (2011). *5 de mayo de 1862*. Xalapa: Las Ánimas.

DATOS DE LOS AUTORES:

1. Antonio Sánchez. Doctor en Antropología Médica por University of Washington. Forma parte de la facultad y del departamento de Antropología de Central Washington University. Es Asistente Especial del Rector y Director de Relaciones Gubernamentales. Se especializa en la historia y el patrimonio de los latinos en Washington.

Correo electrónico: Antonio.Sanchez@cwu.edu

2. Julieta Altamirano-Crosby. Máster en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de La Habana, Cuba, y Candidata a Doctora en Ciencias de la Comunicación Social. Presidenta de Diversity Consulting en el estado de Washington, Estados Unidos. Presidenta de la Fundación WAGRO (Washington-Guerrero). Correo electrónico: wa.diversity@gmail.com

RECIBIDO: 6 de abril del 2017.

APROBADO: 24 de abril del 2017.